



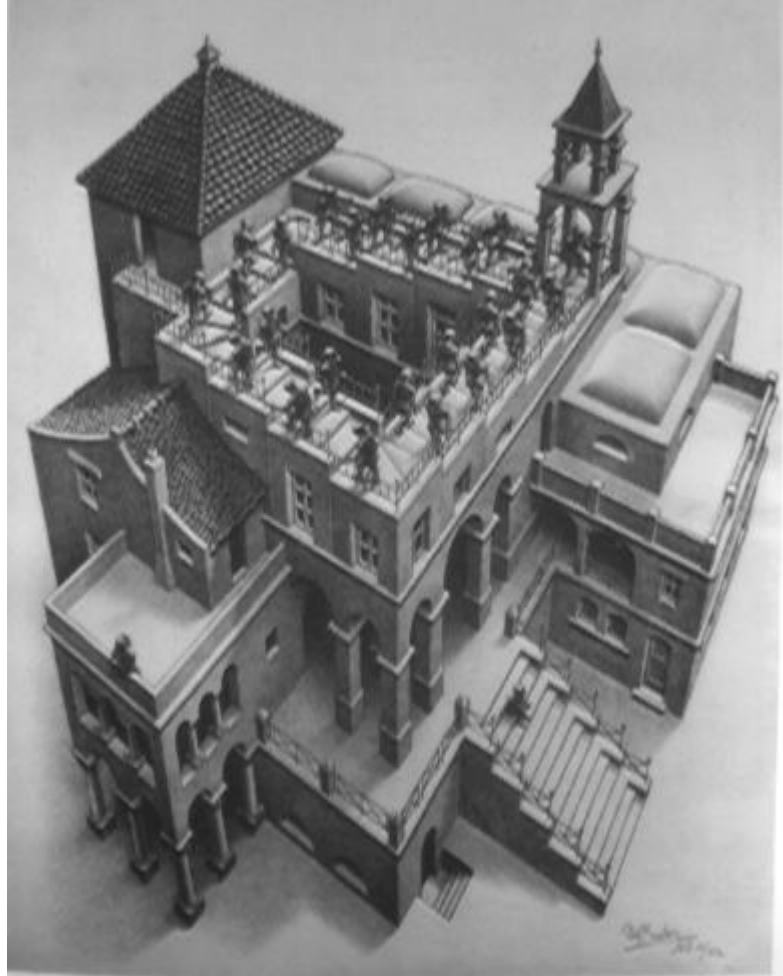
Tratado de Melquisedec

Recopilado en el oasis de
DAR AL-RAHMAN

Por:

Alain HOUEL.

PARIS, 2001



A mis hijos e hijas para
que se desprendan de la
bruma del olvido.

Traducido por:
Margarita Mosquera Zapata

¹ (NT) A falta de la bella figura puesta en este lugar, por el autor, encontré, en dibujos de ESCHER (colección escaneada y personal) . “ASCENDING”.

PRÓLOGO

A una aventura por los caminos escarpados caminos de la, siempre humana, búsqueda, el autor, a la vez que expone su cosmovisión, introduce a sus lectores, presentando, como en las carreras, pistas, puntos de apoyo, a partir de los cuales, encontrar el deseo propio, clímax previo a la acción, acción, imposible entonces, de eludir.

Al nacer, el ser humano trae, en esencia, la tarea a realizar. Co-creador del universo, el ser humano, así pensado, es causa y efecto de su postura frente a los hechos que interpreta como su realidad. Tal que, tomando conciencia de su deseo, influye en la realidad, más que, dejarse moldear por esta.

El secreto no está en la razón, es magia. La felicidad del hacer, en la aventura que se ha elegido de entre las muchas aventuras que están en el corazón, es el alimento para el caminante, y la visión que se tiene del tesoro, es la brújula para el camino. No hay lugar a donde ir, para hacer su razón de ser. El lugar es el camino mismo, el hacer. Y..., no hay aventura, feliz, posible, si la alegría no es el báculo del caminante.

Así, pues, recorreremos las enseñanzas del desierto, de la experiencia de los hombres de las arenas, los de las caravanas y los del sol, ellos, quienes fundan la posibilidad de vida en todo rincón del universo, al sobrepasar las dificultades máximas y ser felices: amar, vivir bien, respetar las leyes creadas por su entorno para convivir mejor unos con otros, y recrear las enseñanzas de los ancestros.

La magia no está en maestro alguno, sino en el reto de trabajar sobre y contra si mismo. El reto es contra uno mismo. Cualquier reto entonces es tan válido como otro. Al encuentro del dragón, entonces, no significa otra cosa que a la caza de sus miedos y a vencer los obstáculos que impiden el lograr nuestro aporte al universo.

No hay más AMO que el DESEO, ni mas MAESTRO que la VIDA, sin embargo quien desee, puede acercarse a aquellos que han como tú elegido el camino de la sabiduría, y si cumple con las condiciones de benevolencia y logro de lo que tu has deseado, síguelos. Mientras más ancianos, mejor, pues, más camino han recorrido. Estos, hombres o mujeres, sabias, que hay a tu lado, y que te codeas con ellos aunque no los reconozcas, pueden guiarte. No obstante, el camino no es fácil, ellos estarán gustosos de verte volar con tus propias alas, y si pretendes quedarte a su lado, te echarán.

Las enseñanzas de la sabiduría de los hombres del sol, pues, son tañidas para nosotros, desde el oasis Dar Al-Rahman por su autor Alain Houel en su texto Tratado de Melquisedec.

Margarita Mosquera

Capítulo 1

DESCUBRIR SU RAZÓN DE SER

Para saber lo que has venido a hacer sobre la tierra, es preciso comenzar por formularse la pregunta.

Algunos pasan su vida de prisa, de prisa hacia delante, sin jamás preguntarse a dónde es que van. Sufren, sin saber por qué y, despiertan demasiado tarde ya, para vivir su verdadera vida.



Todo comienza por un sentimiento de insatisfacción con tu presente estado.



Pues, ¿por qué te tomarías la pena de desear cambiar, si eres feliz como estas?



Supongamos, no obstante, que no eres feliz y que no tienes la menor idea del sentido que le has dado a tu vida. Lo único que sabes, es que has perdido el horizonte; no sabes a dónde tú, vas. No eres feliz y quieres cambiar esto.

Sobretudo, no pidas a los otros que te den la dirección. No puedes evitar encontrar, tú mismo, tus propias respuestas, que están ya, inscritas en ti.

Si no logras entrar en contacto con el nido más profundo de tu mente, donde se encuentran las respuestas, pide ayuda a un partero² de los sueños.



² (NT) un intérprete, uno que escucha los sueños y sabe algo de ellos: Psicoanalistas, Sabios entre los indios, Maestros de la luz. La característica de éstos es que sin concepciones ni intereses preconcebidos, escuchan tu alma (espíritu, mente), tal cual, ella habla.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

El partero de los sueños sabe cómo guiar tu indagación, pero él no te formulará respuestas.

Si lo hace, huye pues busca tomar posesión de tu ser.

El partero de los sueños te ayudará a re-encontrar tu genio personal, es decir, eso sin lo cual no serías tú en este momento de tu vida.

Busca, alrededor de ti, un partero de los sueños y lo encontrarás.



Tu genio personal es como un gran árbol adormecido en su caparazón protector. Puede germinar desde de la primera primavera, a la sombra del gran árbol que lo ha engendrado.

Puede que calcinado por un fuego en el bosque, no germine más.

Puede que vuele hacia lo lejos, llevada por la corriente del aire, sin germinar, conservando intacta, durante años, toda su capacidad de dar una bella planta.

Un día llega donde encuentra condiciones favorables para su desarrollo. Da entonces un árbol que porta frutos y a su vez, engendra granos.

A veces se requiere, para ello, toda una vida, humana.



Cada niño es irreplicable y único porque es la combinación única de partículas llegadas por transformaciones sucesivas, durante miles de noches, en el espacio profundo.

Además, lo torna, también único, la combinación particular, personal de los deseos, de la tradición, del

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

cómo ha interpretado su historia y las circunstancias de su vida, que lo rodean. Esta combinación no puede ser idéntica a ninguna otra en el Universo, aunque idéntico sea el mecanismo por el cual se hace.

Por tal hecho, hay en ti y en cada ser humano, algo único para aportar al mundo, sea que lo despierte o no, sin lo cual el mundo no sería lo que es, ni será lo que pudiera ser.



Las líneas de tu mano forman un dibujo que no pertenece sino a ti. De igual manera, tienes una tarea, que sólo tú puedes realizar, sobre la tierra.

Esta tarea se realiza incluso si no la conoces. Pero, cuando de ella devienes conciente, el sentido de tu vida, se te devela. Tu estado es entonces más acorde con tu tarea que, por ignorancia o confusión, en contra de ella.

No te sorprenda entonces que se haya buscado el sentido de la vida, en las líneas de la mano.

Pero es un método erróneo, no obstante, pues es esperar que alguien más, distinto de ti, te dé respuestas que sólo pueden provenir, de ti.



No creas que por tener el beneficio de una gracia particular, tu razón ha de ser esclarecida desde el primer día.

La primera respuesta que te vendrá a la mente, será sin duda, la buena respuesta. Anótala, consévala preciosamente para releerla más tarde.

Es probable que debas esperar muchos años antes de reconocerte en ella.



Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Buscando tu razón de ser, encontrarás quizá, muchas respuestas. Explorarás diferentes vías. Conocerás la duda.

En todos los casos, guarda esperanza, más no ilusión. Un día, la respuesta vendrá a ti tan clara como la razón de ser del agua para la planta.



Más allá de tu razón de ser cósmica que compartes con el resto del género humano, tienes, como cada individuo, una razón de ser, personal, que torna, tu contribución al mundo, irremplazable.

Debes descubrir lo que hace que el mundo sea un poco más rico por el hecho de tu existencia.



Tu razón de ser no demanda ser revelada por una inspiración divina.

Ella, está ya, inscrita en ti: en lo que tu amas, en lo que te excita, en lo que sabes hacer, en lo que desearías hacer....

Aquello de lo que necesitas para reconocerla, es conocerte mejor a ti-mismo.



Tu razón de ser te ha sido dada desde tu infancia, antes de que cayera sobre ti la bruma del olvido.

Recordarte de o que hubieras querido ser cuando estabas aún conectado al Alma del mundo, es una buena forma de encontrar el hijo que te conducirá a tu respuesta.



Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Otra buena forma de proceder es preguntarte cuáles son tus talentos particulares. Lo que logras mejor que los otros a tu alrededor o lo que sientes más placer en hacer. Lo que se podría llamar, tu genio personal.

Sea lo que sea, sábetelo que tu razón de estar sobre la tierra, está llena de gozo y placer. Si no, ¿por qué tomarte la pena de encontrarla?



El gozo con el hacer, es una pista segura que te conducirá a la tarea que es la tuya porque es tu contribución a la creación del mundo.

Pues la creación no está terminada. El universo es una co-creación en la cual tu tienes el rol de jugar, como creador responsable, siempre. Tu presencia y tu acto aportarán al mundo algo que no puede venir sino de ti.

Tu misión personal no es forzosamente algo que el mundo aplaudirá.

Puede que tu acto sea discreto y produzca efectos benéficos profundos alrededor de ti sin, incluso tú, darte, de ello, cuenta.

Puede ser que nunca sepas los efectos que has producido y sin embargo habrás cumplido.

Cualquiera sea tu razón de ser, lo que más importa es que, si le eres fiel, vivirás tu vida con plenitud y júbilo. Es el signo más preciso, y no la importancia aparente de lo que tú habrás cumplido.



Descubrir tu razón de ser sobre la tierra no es un proceso de reflexión lógica. Es un proceso en el cual debes empeñar toda tu voluntad y tu corazón.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Pues, solamente si tu empeñas, todo tu ser, en el descubrimiento de lo que eres, encontrarás tu tarea esencia.



Tu razón de ser podrá ser dicha en pocas palabras. Es una frase simple y poderosa que explica cuál es tu aporte esencial.

Puede ser que desees, a ella, agregar una declaración sobre aquello en lo que más crees. Como todo ser humano tienes tu propio sistema de valores. Es decir que hay cosas que pones en primer lugar y otras en segundo, y otras más en tercero y sí sucesivamente.

Para ver claro en tu vida, y no vacilar mucho al momento de tomar decisiones frente a las elecciones difíciles, es preciso que precises tu escala de valores.



Puede ser que algunos de tus valores estén en conflicto los unos con los otros.

Y puede ser que algunas cosas a las cuales das mucha importancia sean, falsos valores.

Para poner en orden todo aquello, puedes hacerte ayudar por un partero de los sueños que es también un escucha del deseo.



Cuando tus acciones sean acordes con tu razón de ser, encontrarás que tu vida tiene un sentido. Te sentirás invadido de una energía fluida y gozosa y, si pierdes el sentido del tiempo, será un signo cierto de que estás en profundo acuerdo contigo mismo.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Porque, en ese momento, estarás conectado a una corriente de energía que te sobrepasa y te aproximarás a la conciencia de la eternidad.



Una vez conozcas tu misión sobre la tierra, tendrás la brújula que te permitirá saber si estás de acuerdo o no con ella.

En cada momento podrás decirte:

"Lo que hago está en armonía con lo que esencialmente soy"

o, por el contrario:

"estoy tratando de olvidar lo que soy y de ocultar mi genio personal".

Una brújula sirve de punto de orientación, así como un reloj de tiempo cronológico da las horas, pero no dice hacia dónde debes ir.

Es preciso saber lo que quieres verdaderamente en la vida. Cuáles son tus sueños secretos, tus deseos, y los objetivos que podrás esperar al manifestar tus cualidades únicas.



Capítulo 2

CONSTRUIR SU VISIÓN

Una razón de ser sin objetivo es como un agricultor sin tierra o un pintor sin pinturas de colores.

Para estar de acuerdo con su naturaleza, el agricultor necesita la tierra para cultivar, y el pintor requiere de un lienzo sobre el cual expresar su talento.

Igual es, para que realizar tu tarea esencial, tienes necesidad de un campo de acción.

Saber quién tú, eres, no es suficiente para alcanzar la leyenda personal. Por esto, es preciso imperativamente, saber qué es lo que tú, deseas; fijarte objetivos y trabajar para lograrlos.



Para elegir tus objetivos, comienza por hacer una lista completa de todos tus deseos. De todo aquello de lo que te arrepentirías, de no haber hecho, haber tenido, haber sido; si llegaras al final de tu vida sin haberlo realizado.

Sobretudo, no te preguntes si esta lista es razonable. Tampoco busques establecer orden de prioridades.

Autorízate a soñar y has la lista más completa posible, el resto vendrá por añadidura.



Tus sueños y tus deseos sólo deben ser por ti conocidos. A todo lo largo de tu vida se te ha podido haber repetido:

*“Eso no es posible; es preciso tener los pies sobre la tierra.
¿Por quién te tomas”*

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

El momento ha llegado de ponerte al abrigo de los "extingue-sueños" y dejar libre curso a tus deseos, los más locos y los más secretos.

Si no lo logras, pregúntate:

“Si, por magia, tuviese yo todos los poderes, todo el tiempo y todo el dinero necesario, ¿qué es lo que desearía hacer, tener, y ser?”



Al momento de hacer la lista, te preguntas quizá, de cuánto tiempo de vida, dispones.

Cualquiera sea tu edad, eso, nadie lo sabe.

Tus verdaderos límites temporales, están al interior de ti mismo.

A cuántos años adelante, eres capaz, de imaginar tu futuro, es decir, ¿Cuál es tu horizonte, temporal, máximo?.

Considera que algunos son capaces de imaginar su vida en otras dimensiones, más allá de su muerte física.



¿Es que el tiempo es para ti, un fenómeno circular que se repite regularmente, sin gran cambio? O bien, ¿es una línea recta abierta a un horizonte más o menos lejano?.

Tus objetivos te llevan a través de la vida; más aún, tú serás capaz de verte funcionar lejos en el futuro, y aún más, tú podrás tener una vida riquísima.



Si a pesar de todos tus esfuerzos, tu lista de deseos no sobrepasa de siete, es posible que hayas dejado dormir tus sueños, a fuerza de repetirte que no eran razonables.

Ha llegado el momento de preguntarte:

¿Quién dice lo que es o no razonable?

Quizá tienes necesidad de ascender al interior de ti mismo para ser capaz de gestionar cosas más grandes al exterior de ti.



Está agradecido si con tu deseo viene un proyecto de sinrazón. Pues todo verdadero progreso es obra de hombres y mujeres sin razón, pero con lógica.

Autorízate a soñar en grande, a imaginar locuras, sin ocuparte del "¿qué dirán?"

Mientras más grande sea tu sentimiento de impotencia³ interior, más grande serán tus aspiraciones y más grandes tus realizaciones.

A mayor desafío, mayor recompensa.

Sé, sin razón⁴ y entonces, tu vida será fantástica.



³ (NT) Impotencia. Cuando ya todo se ha intentado, y nada ha sido posible, lo imposible se torna posible. La impotencia frente a lo realizado según el ¿Qué dirán?, y la insatisfacción de la imposibilidad de satisfacer a ese Otro Omnipotente, llevan al descubrimiento de que ese Otro Omnipotente, no existe, y que sólo existe, lo que Tú, puedas hacer, inventar, crear, realizar, a tú antojo, que es la única lógica válida, la lógica de tú, deseo. Entonces, la potencia, es de otra naturaleza, que el mal llamado "poder", eso que anima a la realización de un deseo que se ha encontrado ser esencial, es realmente, la verdadera potencia, es la posesión de la verdad personal.

⁴ La sin razón, es la locura. Pero ¿y quién puede decir, qué es lo razonable?. El autor lleva por la vía, del "no piense, haga" "No piense, hable", "deja que la verdad a través de ti, emerja", "ten presente que la verdad, no emerge, precisamente, en lo razonable". En lo razonable emerge, lo que imaginas que el Otro Omnipotente, desea que tú hagas. Y allí, al imaginar, que es el Otro Omnipotente quien te ordena, te pierdes.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Al momento de fijar tus objetivos, es importante, sobretodo, dejar de preguntarte "cómo" lograrás realizarlos.

Si te formulas tal pregunta, encontrarás siempre tu visión como muy ambiciosa y la revisarás y le impedirás su curso, "la devalúas", entonces.

Date el permiso de emprender un objetivo más grande que tú!

La forma como lograrás tus fines será quizá una total sorpresa para ti.



Tu primer objetivo es quizá, ganar mucho dinero. Recuerda entonces que tienes una misión que cumplir sobre la tierra para ser lo mejor de ti mismo.

El dinero por el dinero no ha constituido nunca, una razón de ser.

El dinero es sólo un símbolo de energía que permite ir a mercar sin tener que cambiar trescientos gramos de poemas contra un kilo de pan.

Fijarte tus objetivos financieros es útil, a condición de conservar en tu mente, cómo ellos contribuirán a tu razón de ser.



Otro ardid es confundir el símbolo con la experiencia buscada.

Un bonito caballo, una gran casa, un cuerpo esbelto, un viaje por el mundo en barco, una carrera lograda, e incluso una relación amorosa o una experiencia espiritual, no constituyen un fin en sí mismo.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Estos son medios para obtener algo otro, al interior de ti, una experiencia interna.

Entonces, antes de fijarte un objetivo, pregúntate:

“¿Cuál es mi mas profunda necesidad? ¿Cuál es la experiencia que deseo vivir?”

Así te das la posibilidad de ver tu necesidad satisfecha de forma distinta a la que habías pensado. Te das una referencia interna que te permita saber si has hecho la buena elección y si estas en camino a lograr tu objetivo.



Muchos sueños y deseos a la vez, no constituyen una visión, es por lo que requieres efectuar una selección y hacer una clara descripción del resultado final al cual aspiras.

Comienza por eliminar lo que verdaderamente no quieres. Lo que has puesto ahí porque los otros lo tienen y porque no puedes ser menos que ellos.

Toma cada cosa y pregúntate si verdaderamente estas listo a trabajar por obtenerla. ¿Estas listo a pagar el precio de tu esfuerzo, trabajo, persistencia, todo esto estando profundamente feliz de hacerlo?

Pero por sobretodo, pregúntate, para cada cosa, ¿De qué forma ella va en el sentido de tu razón de ser?.



Cuando hallas reducido tu lista a menos de una decena de deseos y los hayas clasificado por orden de importancia, según tu gusto, respóndete para cada uno de ellos, y como si ya estuviesen logrados, las siguientes preguntas:

*“En qué sabría yo que este sí era mi objetivo”
“¿Cuál será el resultado final observable?”
“¿Qué diría en mis adentros sobre mí?”*

“¿Qué sentiré en ese momento?”

Es esencial que esta descripción del resultado final sea la más precisa posible. Es esta descripción la que constituirá tu visión.

Pon atención en lo que ahí pones, tienes todos los chances de obtenerlo.



Las imágenes de lo que quieres lograr te serán tan necesarias como el dibujo de un rompecabezas de miles de piezas que quieres construir. Sin la imagen final, ¿cómo realizarlo?.

Tu visión comienza entonces como una imagen mental detallada de lo que quieres lograr en el futuro. Ella es comparable con imágenes vivientes que podrás consultar en tu espíritu a voluntad. La simple evocación de esta imagen tendrá el poder de despertar en ti una emoción positiva y ella te estimulará para hacer lo necesario por obtenerlo.

Esta imagen será el tesoro que constituye el objeto de tu colección.



Lógicamente, no hay lugar para la duda en tu visión. Mientras más gusto y certeza, pongas en tu sueño, mayor será su poder de atracción.

Mientras mayor precisión ahí pongas, menor tiempo gastarás en su logro.

Una vez que tu visión sea precisa en tu mente, escríbela, ilústrala con imágenes para guardarla en ti, y regresar a ella cuantas veces sea necesario.

De esta forma, tu visión quedará estable aunque la realidad diaria cambie.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Cada palabra, cada imagen y cada sonido se gravará en tu inconsciente y se realizará con sorprendentes detalles si te centras en el tesoro que quieres lograr.



Cuando llegue el momento de pasar a la acción, es probable que no sepas por dónde comenzar. Eres llamado por la colecta de muchos tesoros. ¿Debes concentrarte en uno sólo y renunciar a los otros? ¿Puedes permitirte proseguir muchos deseos a la vez?.

No hay una sola buena respuesta a estas preguntas. Pero la experiencia muestra que tu eficacia máxima se da cuando persigues un solo objetivo a la vez, con todo tu corazón y toda tu energía.

Pregúntate:

“¿Si no pudiera realizar sino una cosa en lo que me resta de vida, cuál sería?”

Toma entonces ese objetivo, realízalo y llévalo adelante. Los otros seguirán.



Durante este tiempo, es bueno que tu visión integre los siete dominios de tu existencia: tu vida intelectual, afectiva, económica, profesional, salud física, expresión de sí, y vida espiritual.

Esta integración supone que trabajes en más de un objetivo a la vez. Pero, en tu búsqueda de acciones a realizar, deberás siempre, ser capaz de poner en primer lugar, lo más importante para ti.

Sabrás lo que constituye tu gran tesoro y los pequeños tesoros aprendiendo a leer los signos en el gran libro de la Vida.



La clave de tu logro será tu principal objetivo, se torna en ti una necesidad absoluta, un sufrimiento⁵.

Entonces tú, te re-encontrarás, haciendo lo necesario, sin esfuerzo y sin fatiga, sin prisa pero sin pausa, llevado por la alegría de seguir el camino que tu corazón ha elegido.

Toma los lazos suficientemente importantes, para que estos sean tu motivación, concéntrate en tu visión e implícate activamente en ella.

No hay ningún otro secreto.



Te he pedido no pensar en el "cómo" en la elección de tu búsqueda. Las búsquedas son frecuentemente sueños que parecen imposibles y que, por lo tanto, se realizan.

Para que sea una verdadera búsqueda, es preciso que no tengas ni la más mínima idea que cómo vas a realizarla.

Pues si la elección de tu reto está basado en lo que crees poder hacer y si calculas tus probabilidades de éxito, no es entonces una búsqueda, sino una elección razonada y razonable de la que, al final del camino, te espera la aburrición.



Guarda tus visiones para ti mismo. Tu entorno les teme pues, cada uno cree imposible para los otros lo que cree imposible para sí mismo.

⁵ (NT) En souffrance. Como una carta que no ha llegado a su destino, y está "en souffrance", en sufrimiento. Es algo así como una ansia.

Atención!. Aquellos que quieren verte reducido a una visión limitada de ti mismo, son los "extingue-sueños", los hechiceros negros en tu ruta⁶.



Por último, recuerda siempre que el viaje cuenta más que el objetivo.

Es probable que tu existencia terrestre termine sin que hayas encontrado tu tesoro.

Si tal sucede, deseo que hayas aprendido el inmenso valor que hay en el proceso que conduce al objetivo.

Si te place realizar tus objetivos en armonía con tu razón de ser, podrás aprender a desprenderte de los resultados.

Pues el bienestar es un camino a recorrer, y no un objetivo o lugar en el cual ser.



⁶ (NT) El nagual Juan, maestro de Carlos Castañeda, los llamaba "Pinches Tiranos", yo los llamo "Tirano-saurios"

Capítulo 3

CONOCER LOS PELIGROS DEL CAMINO

El camino que conduce a tu tesoro está sembrado de engaños. Razón por la cual, no son muchos los que llegan al final de su búsqueda.

Incluso el más temerario aventurero se informa sobre los peligros que puede encontrar y toma todas las precauciones.

He aquí una lista que te permitirá prepararte.

A fin de cuentas Dragón anunciado, no se parece a un Dragón real. En frente de él tendrás que recordar quién tú verdaderamente, eres y a dónde quieres ir.



Hay las amenazas de afuera, y las amenazas de adentro. Las que provienen de tu entorno y las que provienen de ti mismo.

Pero -a fin de cuentas- estas dos amenazas no son sino una, pues ellas existen, porque tú les permites existir.

Mira una serpiente que paraliza a un hombre de miedo y lo mata. Esa misma serpiente es matada luego por otro hombre que hace de ella un delicioso plato.

¿De dónde proviene la amenaza: del hombre o de la serpiente?



Tu búsqueda es un peligro cuando nada va como tú quieres.

La primera cuestión a formularte, es la de saber si en tu intención eres honesto contigo mismo, siempre. Pues si no

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

tienes los resultados deseados, es que creencias contradictorias, se agitan en ti.

Dices sí a tu proyecto y lo interrumpes con un "pero". Esta pequeña palabra es frecuentemente, toda la distancia que separa a un logro de un fracaso, pues significa que verdaderamente no deseas lo que dices querer. Y que hay algo más que tu deseas, realmente.

Cuando quieres, pero no deseas, una parte de ti, quiere una cosa y otra parte de ti, quiere otra, entonces, pregúntate:

"¿De qué lado está mi corazón, de qué lado están mis mezquinos razonamientos, mis miedos y mis dudas?"

Si una de esas dos elecciones pone más amor, alegría, creatividad en tu vida, es ahí que se encuentra tu riqueza.



Muchas personas pretenden querer algo que realmente no desean.

Para estar seguro de lo que deseas, bastará observar por qué te peleas en ese momento. Lo verdadero es lo que manifiestas a través de tus acciones. Si pasas diecisiete horas diarias en tu trabajo y no ver tus hijos, no pretendas creer que tus hijos son tu tesoro.

Es precisamente una historia que te dices para no ver la verdad.



Muchas personas son prisioneras del pequeño confort⁷ que sus hábitos le prodigan. Incluso si su situación les desagrada, una vos les sopla en el oído: "¿quién te dice que de otro modo será mejor?. Al menos, aquí, estás en tu

⁷ (NT) comodidad.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

casa, es tu territorio, tu le conoces bien. Quédate tranquilo. Afuera, t no sabes qué te espera."

Al principio de su vida, el pequeño hombre parte al descubrimiento del mundo con toda la curiosidad y la confianza de un ser que sabe que en alguna parte un tesoro lo espera.

En el camino, él aprende el miedo a lo des-conocido y se acobarda ante el dolor.

Pero..., ¿cómo se torna mariposa, el gusano, si se queda paralizado por el dolor de la metamorfosis y el miedo a lo desconocido?

Otro gran obstáculo es la ineficacia.

Algunos no se dan cuenta que si no obtienen sino lo que han obtenido es que no hacen sino lo que siempre han hecho.

Otros gastan una tremenda energía en nadar contra la corriente y en resistirse el sobrepasar más allá de sus límites.

Lamentablemente se van al traste, creyendo haber trabajado duro. El universo no recompensa por haber trabajado duro.

El esfuerzo no agrega valor al resultado, lo entorpece. Un esfuerzo sin resultado es energía desaprovechada.

El calígrafo deviene maestro cuando realiza las letras sin esfuerzo. Pero..., ¿Cuánto trabajo debe realizar un hombre para lograr la fluidez natural de la caña ribereña, al dibujar las espirales perfectas en la superficie del agua?

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Si defiendes tus debilidades y tus límites, ellos te acompañarán. Pero será más eficaz, si te peleas por hacerlos añicos.

¿Y si vas hacia tu objetivo, en lo que respecta a tu razón de ser, porqué tan grandes esfuerzos? ¿a qué te resistes?



Otro peligro reside en la habladuría y el abrir de ojos.

Hay quienes utilizan su razón de ser y sus objetivos vitales como tema de conversación para tornarse interesantes en frente de otros. Así haciendo, gastan su energía, exponiéndose al ataque de los "extingue-sueños"; se cuentan historias que terminan por remplazar la acción y la realización de sus proyectos.

Otros juegan con las fuerzas invisibles sin saber el mal que se hacen. Las palabras tienen poder⁸, y sea lo que sea que digamos, terminamos por atraerlo. Algunos viven en la crítica y los pensamientos negativos y se sorprenden de que nada marche en su vida.

Nadie puede escapar a la ley del sembrador, según la cual, recogemos lo que hemos sembrado.



Según la sabiduría de los Ancianos, el miedo es una pequeña muerte pues nos hace perder contacto con nuestro ser esencial.

Los restos de innumerables sueños naufragan en el fondo del océano de los terrores de la humanidad.

Tu te preparas para días difíciles si dejas que el miedo dirija tu vida pues el hombre se dirige hacia lo que

⁸ (NT) Freud, Sigmund, sabio del siglo XIX-XX, decía "el que cede en la palabra, cede en el acto"

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

rechaza y, concentrándose en ello sobre lo que no quiere, lo perpetúa.

Por miedo, enfocas tu atención sobre lo que quieres evitar y te reencuentras en la posición de aquel que camina mirando tras de su espalda y no, evitando el hueco que se abre ante él.

El miedo es un terrible consejero, pues vamos allí a donde ponemos nuestra atención y, si tienes miedo de algo, ese algo vendrá hacia ti.

Ganará en fuerza, coraje y confianza cada vez que enfrentes tu miedo. Para ello debes saber que tu eres más grande que él y que debes hacer lo que tu piensas que no puedes hacer.

Continúa poniendo un paso delante del otro dejando tu mirada fija en tu objetivo. Un día vendrá en que esa compañía indeseable te habrá abandonado para siempre.



Muy frecuentemente te impones reglas restrictivas que sabotean tus esfuerzos para el logro.

Haciendo así, te pareces a esa mujer que soñaba tener cinco hijos, pero que no quería concebir sino durante los eclipses de luna.

Cuando des vueltas en redondo sin encontrar la salida del laberinto, detente y mira el cielo. El camino de salida está quizá trazado en las estrellas.



A lo largo de tu ruta encontrarás numerosas bifurcaciones.

Si preguntas a uno que por ahí pasa, cuál es la buena dirección, tendrás la suerte de encontrar la ruta hacia el objetivo de ese caminante, y no hacia el

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

tuyo. Es decir que te expones a vivir, según el deseo de los otros. Pregúntate entonces ¿Quién dirige tu vida: Tú, o los otros?.

Otro peligro es la tentación de mirar hacia atrás. Si tienes miedo frente a una experiencia y das marcha atrás, pierdes la ocasión de sobrepasarla. Pero la vida es generosa y la experiencia se presentará una y otra vez, hasta que hayas aprendido la lección que ella tenía preparada para ti.



La vida es una sucesión inevitable de elecciones para las cuales mas o menos tienes información. No te detengas ante las incertidumbres del camino y no desaproveches tu energía en la elección misma.

Cuando tu corazón decida, no hay lugar para la duda. Cuando la cabeza decide pensando largamente el pro y el contra, forzosamente te alejas del camino que a elegido tu corazón.

Anda, ve hacia delante. En el curso de la ruta recibirás nuevas informaciones que nunca hubieras obtenido si te hubieras detenido.

Si se da que tu camino no era el bueno, siempre te será posible hacer una nueva elección.



La travesía del inmenso desierto está sembrada de experiencias para el imprudente viajero.

Una de las más terribles es el desánimo. Muy seguido el aventurero imagina con todos los detalles el oasis del que desea convertirse en príncipe. Pero no se formula la cuestión del precio a pagar por ello.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Cree en los tapetes voladores y en las historias del genio bueno realizando los deseos al instante, sin esfuerzo.

Los buenos genios existen, pero son una excepción. La regla dice que si uno quiere verdaderamente algo, uno puede tenerlo. Pero es preciso estar listo a pagar el precio.



Algunos tienen una visión de muy poco tiempo. No se preguntan cuánto tiempo les tomará la realización de su sueño. Al tercer día, tienen la impresión de que ha pasado ya una eternidad. Creen que no llegarán nunca y se desaniman.

Tu lista de deseos puede ser larga pero no puedes nunca estar seguro del orden en el cual te será dado satisfacerlos.

Algunos llegarán más pronto de lo que te imaginabas. Otros, requerirán de tu espera, hasta el crepúsculo de tu existencia terrestre. Lo que cuenta, es mantener tu visión en la mira y nunca dejar de dar pasos en su dirección.



Quizá encuentre muy duro el mundo en el cual vives. Crees que el destino a unos los arruina y a otros los favorece. Hay unos para los que todo es más fácil y otros para los que todo es más difícil.

Si piensas esto. Es tiempo para pensar que las cosas difíciles que te llegan son ventaja para ti y no están en tu contra.

Puedes interpretar toda experiencia o dificultad, encontrada en tu camino como una maldición. Pero eres libre de considerarla como un reto o como una oportunidad para aprender a tornarte más fuerte.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

El alpinista que observa como despeñadero el pico de la roca que tiene intención de escalar, podría lamentarse de las dificultades que la naturaleza a puesto para él. O al contrario, regocijarse por las grietas y las agarres que le permitirán realizar su ascensión.

No rechaza la menor aspereza con el pretexto de que es pequeña y utiliza todo para su ventaja.

De igual modo, debes enseñarte a utilizar todo para progresar hacia tu objetivo. Entonces el mundo será para ti un lugar lleno de oportunidades.



Otra forma de no lograr su objetivo es pretender llegar sin ayuda alguna.

En ese caso, no te sorprendas de encontrarte en dificultades pues no se puede ayudar a quien cree tener todo lo que necesita. No está dispuesto a recibir.

Aquel que no sabe recibir pasa de lado del regalo que el universo coloca en su camino, sin verlo. Pues el mundo es tal como creemos que él es. Si no creemos en los regalos, no vemos a quienes para nosotros, están ahí.

Cuando comiences algo que parece un reto, estudio inicialmente todos los apoyos disponibles. Luego, pasa a la acción.



Puede ser que en tu camino obtengas logros que te hacen perder de vista tu verdadera razón de ser. El éxito se te sube a la cabeza. El amor atonta. Tomando la fantasía por oasis, creerás que has llegado y que es inútil seguir tu búsqueda.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Si te duermes ahí y te despiertas más tarde, quizá te tornes pesado e incapaz para retomar tu camino sobre tu caballo y el buitre te comerá los ojos.



En tu ruta tu encontrarás desquiciados para los que nada es posible porque ellos son desgraciados. Tratarán de compartir su negra visión de las cosas.

Encontrarás también gentes racionales que buscarán hacerte entrar en razón porque tu aventura les inquieta.

Encontrarás los "extingue-sueños" para quienes tu tesoro nada vale y que consideran que una pirámide no es más que un montón de piedras.

Éstas serán pruebas que sobrepasarás sin dificultad si permaneces conectado a tu verdad, aquella que está en lo más profundo de ti.



El miedo puede echar a perder tu sueño, tornarlo imposible.

Tu visión puede ser muy ambiciosa, pero si conservas la menor duda sobre capacidad para la espera, esa duda será como un veneno lento. Vacilarás en el momento en que deberías lanzarte, dormirás en el momento en que deberías estar despierto.

Es la historia del hombre que fue encargado de ir al Jardín de Hespérides a traer un fruto sagrado que se multiplicaría y daría riqueza a su ciudad. Tenía un año para ello. Si lo echaba a perder moriría.

Ese único fruto tardaba un año en madurar. Estaba en un gigantesco árbol a una altura inalcanzable. Tenía entonces que esperar que el fruto estuviera maduro y

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

que se desgajara del árbol. Atraparlo entonces antes de que lo tocara el sol, pues el fruto se haría añicos y se perdería definitivamente.

El hombre se pone perpendicular al fruto y esperaba, esperaba y esperaba. Al cabo de una semana, se sintió muy fatigado y comenzó a creer que no podría lograrlo. "debo dormir un poco, pensó. El fruto no tiene rasgos de estar bien maduro. Quizá caiga dentro de muchos meses".

Se sosegó. Algunos minutos después, fue sobresaltado por el ruido del fruto que a su lado estaba. Feliz, lo tomó. Aprendió que nunca ay que desesperar.



Otro peligro te acecha en el camino, el de la angustia de estar confundido.

En "Samarkand", un rico comerciante había decidido que no se casaría sino con una mujer perfecta. Las candidatas no faltaban pero, para decidirse, no disponía sino de su retrato; miniatura sobre marfil, enviado por la familia. Como se sabe, estos retratos son engañosos y se angustiaba de ser engañado. Posponía entonces, cada vez su decisión, para más tarde y los años pasaron sin que se casara.

Es el día en que sufre un mal que lo deja medio paralizado cada que nota que es demasiado tarde para elegir y que nunca tendrá un heredero. Todo por lo que luchó hasta perder incluso la conciencia de sí.

Cualquiera sea tu sueño, es preciso que estés listo para afrontar la realidad. Mientras más te prevengas contra la decepción, más te arriesgas a no emprender nada.

La realidad puede estar más allá o más acá de tus esperanzas. No es sino teniendo el coraje de

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

decirte, a pesar de la incertidumbre, que te sabrás hacerlo. No decidirse es la prueba de una falta de confianza en la generosidad de la vida y condenarte a un fracaso seguro.



Si tu sueño sobrevive a los ladrones de almas, al inmenso desierto, a la angustia de estar confundido y a la fantasía del falso logro, tu conocerás el gozo sin par, de haber concluido. Gozo para el cual no hay palabras capaces de describirlo.



Capítulo 4

APRENDER A VENCER LOS OBSTÁCULOS

En el camino que conduce a tu tesoro hay sólo trampas. Hay también una cantidad de recursos, ayudas, oportunidades que ahora, voy a ayudarte a descubrir.

Todo funciona como si la vida fuera banal y aburrida hasta el día en que: encuentras tu razón de ser y has elegido uno o muchos retos. Estabas instalado tranquilamente, en la orilla, tratando de vegetar, y te embarcaste en una canoa para navegar sobre un impetuoso río.

A partir de ese momento, debiste remar para guiar tu embarcación. Te has encontrado con remolinos, arrecifes y contra-corrientes, playas de arena y arenas movedizas.

Pero quizá has percibido que una gracia particular te acompañaba y que encontrabas los recursos y las fuerzas necesarias para llegar al fin de cada experiencia.

Pasaron días y meses durante esta navegación y, tuviste el coraje de continuar, tus músculos se desarrollaron. Lo que te parecía difícil, ya no lo es.

Has aprendido, haciendo. Has recibido, dando. Un día llegó, en que, sin olvidar el objetivo de tu viaje, guiar tu canoa entre los arrecifes se convirtió en un placer. Las salpicaduras de las olas, el aire puro, los animales salvajes jugando en las orillas, el cielo cambiante: todo eso es ahora para ti un encantamiento que no cambiarías por una siesta en la playa.

Y tu te acuerdas: la felicidad es un camino a emprender, no un objetivo a lograr.



Hay una primera condición para que puedas beneficiarte de todas las ayudas que el Universo te envía: es la de implicarte irremediabilmente en tu búsqueda.

Implicarse irremediabilmente significa crear una situación irreversible. Si no es irreversible, tienes siempre la posibilidad de volver a tu estado anterior. Una parte de tu energía te tira hacia delante, hacia tu visión, mientras que otra parte te tira hacia atrás.

Cuando hayas dado el paso, definitivamente, en tu apuesta, habiendo abandonado toda posibilidad de retorno, la Providencia te acompañará.



Hasta el momento he evitado en mis preceptos, hablar del "cómo" tu visión podrá realizarse. Por el contrario, he hablado de que puedes estar lejos de tener los medios necesarios para lograrlo.

Muchas veces se te ha dicho que la Providencia vendrá en tu ayuda. Pero, ¿Qué es la Providencia, y cómo ayudarla?.

La primera verdad al respecto es que, creando una visión ilusoria de tu situación actual, te inventas un detestable problema. Mientras que si deseas esta visión, más que a toda otra cosa, tu situación presente deviene insoportable.

La buena nueva es que esta distancia entre tu realidad y tu sueño provoca una tensión en ti que va a estimular tu energía y tu creatividad más allá de todo lo que tu pudieras imaginar. Por el hecho de esta inconformidad, de esta extensión, vas a

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

encontrar en ti recursos que de otro modo no hubieras incluso supuesto.

Esta Providencia, serás tu quien la cree tanto que sabrás mantenerte en estado de "falta" hacia lo que constituye el objetivo de tu existencia.



Hay otra manifestación de la Providencia que es más misteriosa. Es, por ejemplo, la persona que no tiene ni un céntimo para financiar el viaje con el que sueña y que encuentra un bote lleno de piezas de plata enterrado en su jardín.

Ya se te ha dicho que es indispensable escribir tus objetivos, ilustrarlos con imágenes, nutrirlos con toda la fuerza de tu imaginación.

Un efecto de esta imagen mental es poner en curso las energías que trabajan para ti y de las cuales tu no puedes saber cuándo ellas te aportarán el empujoncito decisivo.

Sobre la tierra, ninguna creación humana que no haya sido creada dos veces puede existir: la primera en la imaginación de alguien, la segunda en el mundo físico.

Tu no puedes saber desde antes, cuánto tiempo y cuánto trabajo va a demandar la realización de tu visión. No lo sabrás sino cuando la hallas logrado.

Lo que es seguro, es que debes estar listo manteniendo tu esfuerzo, cualquiera que sea pues la Providencia a veces permite que un proyecto sea realizado en poco tiempo y con un esfuerzo como "de milagro".



Si tu proyecto termina rápidamente, estás en derecho de preguntar: ¿A qué viene que la felicidad esté en el camino?

No se te ocurre que tu objetivo no era sino una etapa en el camino, hacia un punto más grande, y que tu visión podía haber sido incluso una visión más grande?

Estamos limitados por nuestra dificultad para tomar conciencia de nuestra grandeza. Hay en ti y en todo ser humano, un reservorio de recursos y de posibilidades que no alcanza a ser utilizado en la duración de una vida humana.

No alcanzarás a realizar todas las posibilidades de lo que tu eres, y las fronteras balbucearán en la medida en que tu avances.

¿Qué es lo que te espera más allá de las estrellas?



Cuando la moneda fue creada para facilitar los intercambios mi abuelo estaba organizando la primera caravana para ir a vender las ovejas y los camellos más allá del Eúfrates.

Luego, el oro fue el mejor amigo del hombre y también su peor enemigo.

Quizá te preguntes ¿Qué rol es deseable dar al dinero en tu búsqueda?. ¿Debes buscarlo o esquivarlo? Te será dado fácilmente o deberás penar para obtenerlo?

El dinero puede parecerte una condición indispensable para realizar algunos de tus sueños.

El error consistiría en enfocarte en la obtención de este dinero en lugar de concentrarte en tu visión.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

El dinero no es sino un medio y puede ser que te sean dados otros medios distintos que el dinero, con los que no habías pensado.

Lo que es seguro, es que no te faltará el dinero que necesites si tu lo esquivas y si no te preocupas de él.

No te faltará si no te equivocas contigo mismo. Cambia la imagen de lo que crees merecer, da más valor a lo que emprendes tú y verás cómo el dinero llega a ti en la misma proporción.



El valor que te des tendrá un efecto permanente sobre tus logros y no sólo sobre tu éxito financiero.

Pero ¿cómo puedes tu estar seguro de que mereces las buenas cosas que cruzan en tu camino? La peor de las locuras sería no tomarte la pena de reunir la fina perla que se encuentra en la ostra que acabas de abrir.

¿Crees tu que el destino abriría puesto esta perla en tus manos si tu no la merecieras?

Acepta el maná que cae a veces en el desierto y cesa, te ruego, de preguntarte si tu lo mereces o si es bueno para ti. Puedes creerte sin valor y al menos ser digno de los regalos de la vida. Y que esos regalos están ahí para permitirse aportar tu contribución única a la Creación.



En el camino te va a faltar una buena dosis de osadía y de confianza en ti. Pues, uno no nace con una definitiva confianza en sí. La confianza es como tus músculos: si no los ejercitas, ella se adelgaza.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

La mejor forma para desarrollar la confianza en sí es tomar riesgos.

Es este un ejercicio que generalmente es poco placentero pues supone hacer algo para lo cual no eres bueno o que no estás familiarizado.

Las personas que no tienen búsqueda evitan tomar riesgos. Crean alrededor de ellos, barreras que los protegen de lo imprevisto, pero que, al mismo tiempo, los enferman y los mantienen prisioneros.

Tomar riesgos, significa que debes buscar hacer lo que más temes, es decir todo lo contrario de lo que has hecho. La idea es llegar a lo que tu crees son tus límites e ir más allá.

Cada vez que tengas este coraje, mejorarás tu confianza en ti porque tu descubrirás que eres capaz de infinitamente más cosas de lo que creías.

¿Si no hubieras tratado, como habrías podido saberlo?



En el momento de fijar tu objetivo, puede ser que no tengas la menor idea de la ruta a seguir.

Estas entonces en la situación de Mehmet, quien criaba cabras en el desierto de Arabia y decide un día ir a ver el mar. En su tribu, nadie estaba seguro del lugar en donde el mar se encontraba. Mehmet no sabía entonces ni siquiera en qué dirección partir.

Un mendigo ciego de pasada le cuenta que la sal que ellos compraban venía del mar y que sobre sus orillas vivían grandes pájaros blancos que lanzaban graciosos gritos.

Mehmet se va entonces en sentido inverso a las caravanas de sal. Como había escuchado decir que todas los ríos llegaban al mar, el siguió el curso del primer río que encontró. Pero este, pronto desapareció en las arenas del desierto.

No se dejó desanimar y encuentra los signos: una cadena de mariscos en el cuello de una jovencita; el pescado seco en el toldo de un mercado; un juego en forma de barco entre las manos de un niño.

Un día, escucha los graciosos gritos de las gaviotas, siente en la brisa un olor cargado de sal y descubre al fin, con embeleso, la inmensidad del mar.

Estas informaciones sobre su camino son lo que se llama "signos". Todos diferentes, cada uno estaba en relación con el mar que él buscaba. Pero no tenían sentido para Mehmet más que porque él buscaba el mar. Ellos no hubieran significado nada si él hubiera estado a la búsqueda de un punto de agua en el desierto.

Lo propio de los signos es no ser de lectura evidente. Un mismo signo puede tener una significación para una persona y otra significación totalmente distinta para otra, según el sentido de la búsqueda.

No puedes entonces dejar a los otros el cuidado de observar e interpretar los signos exteriores que están dispuestos para ti. Esto es algo que debes aprender a hacer por ti mismo.

En cuanto a los signos internos, únicamente tú puedes estar atento a ellos e interpretarlos. Es este un elemental saber hacer: una buena decisión se acompaña de una sensación de sosiego, apaciguamiento, distensión. Una decisión dudosa o mala es señalado por una tensión. Si tu cabeza te

dice que tu elección es buena y tu estómago te dice que es dudosa: escucha a tu estómago, es decir, a tu intuición.

Atención!!. No consideres, a priori, un signo, como in-significante. Un pájaro en el cielo puede decirte tanto como un cargamento de pescado seco.

Los signos son a veces engañosos, como el río que desaparece en la arena. Es una invitación a la prudencia y no a la pérdida de confianza en los signos.

Pero donde encontrarás las más preciosas informaciones, es en las respuestas que te da el universo. No das un paso sin provocar un eco al que es importante que estés atento. No hay mejor modo de saber si hay agua en un pozo profundo que lanzando un guijarro y escuchando si hace "pluf" al final de su caída.



Si te encuentras mezclado en un difícil problema, pregúntate: "¿Qué mensaje elegí no escuchar?" Veras que siempre ha habido signos anunciadores que has ignorado, y que hubieras podido prepararte para la prueba tanto como evitarla.

Se trata de una muy importante enseñanza pues si tu no utilizas la información que el universo te da, estarás condenado a repetir indefinidamente los mismos errores.

Acuérdate que debes encontrar las respuestas por ti mismo, lo que significa que no existe nadie, en ninguna parte, que sepa enseñarte, más que tú, sobre tus signos.

La vida es tu maestro, y tu amo el deseo.

Parir tus sueños puede ayudarte a encontrar tu visión. Quizá incluso te pueda ayudar a "aprender a aprender" de la vida misma.

Pero no cuentes que ella te diga a cada paso qué hacer. Si ella hace bien su trabajo, te aconsejará lanzar tu mismo la piedra en el pozo para saber si hay agua.



No hay camino recto que conduzca a tu objetivo.

Para alcanzar el puerto, el marino debe atravesar con su barco, los ríos, dando la impresión a aquel que nada sabe de navegación que hace muchas vueltas inútiles. Pero el marino no llega a su destino sino porque corrige su curso todo el tiempo.

Incluso deberás aprender a navegar más cerca del viento utilizando las corrientes para tu ventaja. Eso supone hacer rodeos si el viento cambia o si encuentras rocas.

Esta imagen se aplica también a tu búsqueda. Muy frecuentemente querrás llegar directo al fin. Lo ves tan próximo y requieres hacer tantas vueltas!.

Pero sería absurdo querer hacer abstracción de las rocas que son como las pruebas de tu existencia. Reconoce lo que llega, atraviésalo, sobrepásalo y aquello quedará atrás de ti.

Puedes también tomarle placer a las vueltas y sondear tus impacencias si están agotadas o fracasadas, ¿por qué ellas no han aprendido a hablar el lenguaje del mar?. Han resistido contra la corriente, luchado con las rocas y no han sabido danzar con el viento.

Puedes ser capaz de lograr mucho, a condición de creer suficientemente en ti y en tu visión.

A todo lo largo de la historia de la humanidad, los hombres han realizado cosas que parecían a priori, imposibles, para sus contemporáneos. No escuches entonces a quienes te digan que lo que tu persigues es imposible. No hacen sino proteger a tu través su estrecha visión de ellos mismos y de la creación.

¿Crees tu que el primer hombre en aventurarse más allá de las columnas de Hércules sabía lo que lo esperaba? Hizo como si ya conociera el país del ébano y el marfil. Partió como si supiera cómo hacer y como si estuviera seguro de llegar allí. Si no ningún hombre de tripulación hubiera aceptado seguirlo.

Enlázate a tu ruta con arrojo y actúa con certeza hasta el final. Es así como los hombres han realizado todas sus exploraciones desde los orígenes.



Quizá te preguntes si hacer planes de acción aumentará tu chance de éxito en tu búsqueda.

Darío, Rey de los Persas, había hecho el sueño de reconstruir los maravillosos jardines colgantes de Semiramis en Babilonia. Sus arquitectos le habían presentado planes y él había comenzado a reunir los materiales para realizar esta obra cuya visión encantaba su espíritu.

No previno que un griego llamado Alejandro le arrebatara su trono.

Hacer planes es una buena forma de tomar en serio tus objetivos y de reunir los recursos necesarios para realizarlos. Pero, en verdad, los planes no funcionan nunca como han sido previstos.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Si, a pesar de todo, haces planes, la suerte de llegar a tus fines, aumentará considerablemente.

Te aconsejo no utilizar tu visión como tema de conversación banal. Esto no significa que debas guardar en secreto tus objetivos por siempre ni para todo el mundo.

De hecho, hay una etapa en que tu visión es vulnerable pues no estas seguro de ti y podrías ser víctima de los "extingue-sueños"!

Peri cuando tu visión se ha ampliado en ti y ha tomado suficiente fuerza, puedes hablar de ella para encontrar los soportes de los que tengas necesidad.

Otra razón para hablar de ella es la de estar seguro, antes de lanzarte, que tu decisión no causará agravio a aquellos a quienes directamente afecte.

Quizá hay entre tus próximos un espíritu semejante al tuyo que sabrá animarte en tu búsqueda. Acuérdate que un verdadero amigo no es aquel que pretende saber más que tú lo que tú debes saber. Es alguien en quien tu crees, cuando él te afirma que tú eres capas de lograr lo que deseas.

Tu suerte será multiplicada si alguna persona, en quien tu tienes confianza, cree en ti.



Cuando mires alrededor de ti y veas el logro de los otros, pregúntate quizá cuál es el secreto que te permitiría lograr también como ellos.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Este tratado te ha entregado una parte de estos secretos, a fin de que puedas agregarte al coro de los creadores responsables y talentosos.

Pero hay un secreto sobre el cual no he insistido suficientemente: es la virtud de la perseverancia.

A lo largo de los milenios, los ejemplos que ilustran este principio, son innumerables, y tu has escuchado ya la historia del buscador de esmeraldas de Golconda quien abandona su esfuerzo a dos dedos de la piedra fabulosa que hizo la fortuna de quien lo remplazó.

El éxito te pertenecerá si tu no lo abandonas nunca. Tu debes estar convencido que cuando una puerta se cierra, otra se abre.

Si se te rehúsa la ayuda que pides, no lo tomes personalmente: continúa preguntando hasta obtener lo que deseas. Cada vez que encuentres un "NO" y que tú continúas, tu te haces más fuerte.

No escuches nunca en ti la pequeña voz que te dice: "No lo lograrás". Esa no es tu vía, sino la de los "extingue-sueños", muy felices ellos de hacerse escuchar.

El momento en que estés más desanimado es quizá aquel en que estés más cerca del objetivo.

No te desvíes de tu intención inicial. Levántate tras cada caída. Sé paciente y obstinado. Saca fuerzas de tu razón de ser y persiste en tu visión. Tu te encontrarás del lado de aquellos que tu admiras.



Quizá estarás tentado de abandonar tu búsqueda porque algunos problemas te parecerán insolubles.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Acaso te dirás: "No vale la pena. Yo miré muy alto. No es posible!".

He visto cómo hasta el fin de los siglos, las gentes se ahogan en un vaso de agua. Pasan su vida en el fondo de una plomada esperando transformarla en oro, mientras que hubiera sido suficiente vender su plomada.

Sábetete que todo problema comporta una solución, pero que tu no puedes esperar resolver un problema con el mismo modo de pensar que lo ha creado. Enfrente de obstáculos repetidos, has aprendido a perseverar. Esto no quiere decir continuar indefinidamente lanzándote contra el vidrio como una mosca atrapada en una trampa. Cuando repetir la misma cosa no te da el resultado esperado, has de otro modo.

Sábetete también que la solución a tu problema debe ser mayor que el problema mismo: no se utiliza un pequeño anzuelo, para atrapar a un pez grande. No propongas a un adulto dormir en la cuna de un recién nacido.

Una buena forma de lograrlo es concentrando tu energía en lo que depende de ti.

Me recuerdo de un hombre generoso que, a lo largo de un viaje, tenía pesadillas acordándose de los desastres causados por la sequía en una provincia del Sur. Estaba preocupado por algo que no estaba en su poder mejorar: la suerte de los niños de los que había visto la piel pegada a los huesos por el hambre.

Durante este tiempo, las gentes de su ciudad vinieron a pedirle su contribución para reparar el dique que retenía el río, pero no quiso hacer nada porque estaba muy preocupado por la suerte de los niños muriéndose de hambre en el Sur.

Su casa fue la primera afectada por la creciente.

Muchas personas están preocupadas por problemas en los que no tienen influencia alguna y dejan de hacer sobre los que pueden aportar.

El principio que te guía debe ser inverso: comienza por ocuparte de lo que depende de ti directamente. Los resultados que obtendrás te permitirán expandir enormemente tu círculo de influencia.

Si hubiera seguido ese principio nuestro hombre, hubiera un día podido canalizar el agua de su río hasta la provincia del Sur, poniéndola así al abrigo de la sequía.

El universo ha puesto en el hombre recursos que aún no han sido explorados en toda su extensión. En nuestras luchas cotidianas utilizamos una débil parte de los tesoros que existen en nosotros.

Nacimos diferentes, todos, unos de otros, con posibilidades tan diversas como las que existen entre una tierra de viñeros y una de trigo.

No tendrás razón nunca de deleitarte si heredas una rica tierra de trigo y no haces nada. Igual, ¿quizá haya en ti un buen músico o un magnífico jardinero? El germen de este talento es lo que el universo te ha dado en herencia. Pero, si tu no lo cultivas, hubiera valido más para ti, nacer mocho de los dos brazos.

Si tu no hacer nada con tu potencial, éste no vale nada, está perdido. Es menos que nada, pues queda atrapado, atravesado en tu garganta y te hace daño.

Está en ti el cultivar y hacer fructificar los dones que el Universo te ha dado. ¿Cuántas veces has aceptado que las enseñanzas que has recibido quedan sin efecto sobre tu comportamiento?

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Si tus inversiones no se traducen en cambios en tu vida, habrán sido estériles.

Y si este tratado no debe servirte para nada, cesa inmediatamente su lectura.



Avanzas en la vida, feliz de las sorpresas del camino y confiando en tu logro. Miras un resultado como separado de ese resultado.

Quizá no has entendido que tu felicidad de ser es ya un resultado, y estarías bien reavivado al sentir gratitud por ello.

El sentimiento de gratitud hace parte del gozo de la vida. Si veneras a un Dios, agradécele según los rituales apropiados. Si no veneras ninguno, ofrece tu gratitud al universo. Estarás entonces en lo que se llama "estado de gracia", y todos los beneficios serán para ti.



Capítulo 5

MÁS ALLÁ DEL DESEO, LA SABIDURÍA

Quizá no se te ha escapado que no basta con esperar objetivos ambiciosos para ser feliz.

Puede ser que hayas intentado la visión que has alimentado desde tu infancia, después de haber sobrepasado las pruebas y que, por lo tanto, sientes un gran vacío en ti. Te falta aún algo por hacer y no sabes qué. El sentido que te has dado no es tan fuerte como creías y te preguntas si hay algún otro sentido más allá de este, o del sentido en sí.

Cuando se cree en un Dios o mejor aún, cuando se conoce a Dios, se tiene una respuesta a las pregunta del sentido último de la vida.

Pero la divinidad es quizá para ti un gran misterio para cuya cercanía no estás listo.

Piensa. Existe también un camino para aquellos que no esperan nada de una Verdad Revelada. Desde la más lejana antigüedad, en la época en que reinaban, sobre la tierra, los dioses hace mucho tiempo olvidados, el hombre supo encontrar respuestas sin referirse a una autoridad externa.

Esta Sabiduría es más que nunca, ahora, actual.



Pero, ¿Qué es la Sabiduría?. Es Sabio aquel que tiene una verdadera comprensión de sí, de los otros y del mundo. Pero el estudio de los libros no será nunca, suficiente para obtener esta comprensión. Ésta es el resultado de la experiencia de vivir, a condición que uno sepa aprender de la vida. Es por lo que frecuente se representa a los Sabios como ancianitos de larga y blanca barba.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Pero hay una Sabiduría propia para cada edad de la vida: la Sabiduría del joven está en el ánimo y la toma de riesgos; la del hombre maduro en la responsabilidad y el poder creador; la del hombre mayor en la serenidad y la capacidad de enseñar.

Así que no se puede decir quién es más sabio. Pero, para lograr la Sabiduría propia de cada edad, algunos principios deben ser respetados.

Me preguntas si se requiere un maestro de Sabiduría.

Muchas veces te repetí que la Vida es nuestro verdadero maestro. Pero quizá pienses que has ya tomado las lecciones que la vida tenía para ofrecerte.

Para algunos, son lecciones de supervivencia enfrente de la violencia, la crueldad, la injusticia y la pobreza. Ellos han tomado estas lecciones y han quedado vivos, pero no han encontrado la felicidad.

Acuérdate que los mismos signos son interpretados de múltiples maneras según tu objetivo y tu intención. Un hombre herido a muerte, a tus ojos puede decidirte a tornarte un desalmado guerrillero, a ponerte al servicio de los desheredados o bien, a partir, pues tu lugar no está allí.

Para saber cuál es la buena elección, pregúntate qué es lo que más favorece a la Vida.



No cometas el error de creer que el partero de sueños, quien te ayuda a salir de la confusión y a esclarecer tu visión es también un Guía de la Sabiduría. Él no es ni más ni menos que el arrancador de dientes que te alivia de un dolor o que el carpintero que repara tu techo.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Encontrar un Guía de la Sabiduría es un raro regalo que es dado a quien está listo. Pues quizá te has codeado con él, sin verlo.

Tu Guía de Sabiduría es un hombre o una mujer que ha recorrido el camino antes que tú. No te puede guiar sino hasta el punto a donde el mismo ha llegado. Quizá tu estas llamado a ir más allá.

No esperes de él o de ella que te enseñe lo que ha aprendido de la vida pues ellos saben que esto no sería de utilidad alguna.

¿En qué te serviría haber leído treinta y tres tratados sobre la compasión, si el sufrimiento de tu enemigo no despierta ninguna piedad en tu corazón?

La única forma para que encuentres un Guía es estar atento a los signos y escuchar tu corazón.

Tu Guía debe reunir al menos dos condiciones: Haber logrado algo que tu deseas lograr, ten seguridad absoluta en su acompañarte. Es decir que estas convencido de su disposición hacia ti y de su capacidad de ponerte en la ruta.

Esta confianza es esencial pues tener un Guía de Sabiduría no es del todo un reposo. Si decides seguir sus instrucciones, el o ella te sumergirán en un torbellino que te removerá hasta las tripas. Te pondrá sin cesar fuera de tus límites y te propondrá actos útiles que jamás hubieras hecho por ti mismo.

Es en lo que puedes reconocer un verdadero Guía de la Sabiduría: Nunca subyuga o avasalla a su discípulo. Al contrario, se regocija cuando gana en autonomía, y su amor lo acompaña cuando lo ve alejarse volando por sus propias alas.

Pero cuando su discípulo se retarda mucho a su lado o busca protegerse bajo su vestido, lo hecha fuera sin consideración.



No hay aprendizaje de la Sabiduría sin acción, porque el Universo físico es un inmenso terreno de acción.

Mira alrededor de ti: ¿los astros están acaso, inmóviles? ¿Las plantas cesan de abrirse paso? ¿Las rocas dejan de transformarse bajo la acción del viento, el agua, el aire y el fuego?

Tomando conciencia de tu razón de ser y tratando en acuerdo con ella de entender los objetivos, tu has tomado resueltamente el camino de la sabiduría. Pues la naturaleza del hombre es la de manifestar sus sueños en el mundo físico, naturalmente y sin esfuerzo, como es del naranjo dar naranjas y la del águila cazar en lo alto, en los aires.

Loca sería el águila que quisiera ser tortuga, el naranjo que tratara de dar arbejas y el hombre que hiciera el oficio de su padre, sin amor, sólo porque cree estás obligado a ello.



Una etapa importante en el camino hacia la Sabiduría, es la de comprender que lo que cuenta no es el objeto de la búsqueda.

En tiempos antiguos, las damas pedían a su caballero enfrentar los dragones. Pero lo que ellos con ello ganaban no era la gloria y además no recuerdo que hubiese un dragón más glorioso que otro.

De hecho, se puede decir ahora, los dragones no existían. Lo que los Caballeros afrontaban, era su miedo desconocido; lo que ellos ponían a prueba, era su capacidad de sobrepasar sus límites. Ellos tornaban más sabios, habiendo aprendido que no hay

apuesta más importante que otra cuando la apuesta es consigo mismo.

Esto no sirve de nada, entonces, preguntar si la búsqueda que has elegido es la buena, o si ella es para toda la vida, o por lo que pasará después. Lo que cuenta, es que tengas una búsqueda que tenga corazón y sentido para ti y no una búsqueda que te reduzca, inflando tu ego.

No hay búsqueda más "noble" o más grandiosa que otra. Ser la primera mujer en caminar sobre la luna o lograr hablar sin tartamudear, son dos búsquedas de igual valor para el Alma del Mundo, si ambas ayudan a sus autores, a devenir mejores.
(pintura, ver⁹)

A todo lo largo de tu caminar, aprenderás a reconocer las leyes que rigen el Universo y a actuar de acuerdo con ellas.

Nadie que sea sensato pretendería oponerse al movimiento de las mareas o del flujo de la respiración que expulsa el aire viciado a fin de poder inspirar aire puro.

Por lo tanto ¿Cuántos de tus contemporáneos pretender recibir sin dar, curarse sin purificarse y ser más felices sin amar?



Tu camino de Sabiduría conduce al Amor y es en el amor que se encuentra la plenitud.

Piensas quizá que el amor pasión provoca a veces los peores excesos y las mayores locuras. Es porque este amor está cargado de una energía que desborda como un río crecido, arranca a su paso lo que encuentra.

⁹ Eros y Psiqué, por Succi.

Tratado de Melquisedec: Descubrir y realizar su razón de ser

Pues el amor, como el agua, está siempre cargado de un potencial de vida bienhechora. Existe en todo ser humano, una braza que no se extinguirá hasta que la vida se valla de su cuerpo.

En algunos, esas brazas se tornan llamas claras que refulgen e iluminan a su alrededor. En otros, esas brazas se esconden lejos al centro de un bloque de carbón frío que reemplaza su corazón.

La felicidad no existe sin el amor. El amor es el comienzo y el fin de toda vida. Sin él, la humanidad no se salvará de una prematura desaparición.

Gracias a él, podrás contribuir a la fraternidad entre los hombres, respetuoso de las diferencias y llevar la evolución hacia una más grande civilización.

Nadie puede pretender responder a todo. Avanzaras en Sabiduría, más te aproximarás al insondable misterio del universo.

Aprenderás a dialogar con la duda y a considerar la incertidumbre y la ambigüedad como recursos.

Aprenderás a pensar por fuera de las reglas, a utilizar informaciones contradictorias, a estar abierto a todas las fuentes y a buscar más de una respuesta a tus preguntas.

Tu trascenderás los límites del tiempo y, navegando libremente sobre el campo de las puras potencialidades, quizá te será dado, más allá del caos, conectarte con la unidad de todas las cosas.

ÍNDICE

Prólogo	4
Capítulo 1	6
Descubrir su razón de ser.....	6
Capítulo 2	14
Construir su visión.....	14
Capítulo 3.....	25
Conocer los peligros del camino.....	25
Capítulo 4.....	37
Aprender a superar obstáculos.....	37
Capítulo 5.....	54
Más allá del deseo, la sabiduría.....	54

Todos los derechos de reproducción son reservados en todos países para el autor

Para cualquier pregunta, diríjase a:

malito: webmaster@clubpositivo.com

© 2001 Alain Houel